

EL MERCADO DE TRABAJO DE LOS PROFESIONISTAS EN MÉXICO

Anna Alejandra Carbajal Ruiz¹

María del Carmen Salgado Vega²

Wendy Ovando Aldana³

RESUMEN

Una de las mayores preocupaciones de los últimos años de todas las economías mundiales ha sido el tema del empleo y de las condiciones laborales y de cómo revertir las altas tasas de desempleo, México no ha estado exento a esta problemática, es por esta razón, que la motivación para desarrollar este trabajo es la preocupación creciente que se ha generado en los últimos años, en el país, debido no sólo al incremento desmedido en el número de egresados universitarios sino, más aún, a la falta de capacidad del mercado de trabajo de profesionistas en México para absorber la totalidad de la oferta de mano de obra calificada que se ha creado, aunado a las condiciones laborales precarias, entre ellas, la disminución de los salarios, de los profesionistas que logran ingresar a este mercado.

Debido a esto surge el interés de analizar, por un lado, el mercado de trabajo de profesionistas en México con el objetivo de lograr una vinculación entre las instituciones de educación superior y los sectores productivos que permita revertir el deterioro salarial y, por otro lado, analizar las variables que determinan el salario de los profesionistas, los cuales constituyen un segmento muy particular del mercado de trabajo.

PALABRAS CLAVE: Mercado de Trabajo, Profesionistas, México

¹ Mtra. en E. Anna Alejandra Carbajal Ruiz, UAEMéx, alecar9@yahoo.com.mx

² Dra. en E. María del Carmen Salgado Vega, UAEMéx, casa1961@yahoo.com.mx

³ Dra. en C. E.A. Wendy Ovando, UAEMéx, gwenovando@live.com.mx

Introducción

Anteriormente se creía que contar con estudios universitarios garantizaba la inserción al mercado de trabajo con un mejor salario (Rubio, L. y Salgado, M. 2014). Es decir, la escolaridad, particularmente los estudios universitarios, cobraba mayor importancia en la obtención de empleos menos precarios tanto en términos de las condiciones de trabajo como de niveles de remuneración (De Oliveira, O. 2006).

Así mismo, existía una marcada diferencia en el posicionamiento económico y social entre las personas que concluían estudios universitarios y las que no, debido a que los egresados de educación superior ocupaban puestos de trabajo con buenas remuneraciones y con expectativas de bienestar a largo plazo (Tenorio, L. 2007).

Sin embargo, varios estudios realizados en distintos países han demostrado que un número importante de egresados de instituciones de educación superior realizan trabajos que no requieren del título universitario o que no utilizan los conocimientos y habilidades adquiridos, lo que ha generado fenómenos como la sobreeducación y el desfase de conocimientos, así como un efecto negativo sobre los salarios (Burgos, B. 2008).

Por lo tanto, el problema no sólo es el desempleo de los profesionistas, sino las condiciones en las que se insertan en el mercado de trabajo (Burgos, B. y López, K. 2010), las cuales generan una desvalorización de los conocimientos adquiridos sin una aplicación o reconocimiento real y, sobre todo, sin ninguna perspectiva de certidumbre laboral (Pérez, A. 2012).

Lo que motiva el desarrollo del presente proyecto de investigación es la preocupación creciente que se ha generado en los últimos años debido no sólo al incremento desmedido en el número de egresados universitarios sino, más aún, a la falta de capacidad del mercado de trabajo de

profesionistas en México para absorber la totalidad de la oferta de mano de obra calificada que se ha creado, aunado a las condiciones laborales precarias, entre ellas, la disminución de los salarios, de los profesionistas que logran ingresar a este mercado.

Debido a esto surge el interés de analizar, por un lado, el mercado de trabajo de profesionistas en México con el objetivo de lograr una vinculación entre las instituciones de educación superior y los sectores productivos que permita revertir el deterioro salarial y, por otro lado, las variables que determinan el salario de los profesionistas, los cuales constituyen un segmento muy particular del mercado de trabajo.

Objetivos, preguntas e hipótesis

Los objetivos generales de este trabajo de investigación consisten en 1) analizar el mercado de trabajo de los profesionistas en México con la finalidad de lograr una vinculación entre las instituciones de educación superior y los sectores productivos que permita revertir el deterioro salarial y 2) analizar las variables que determinan el salario de los profesionistas.

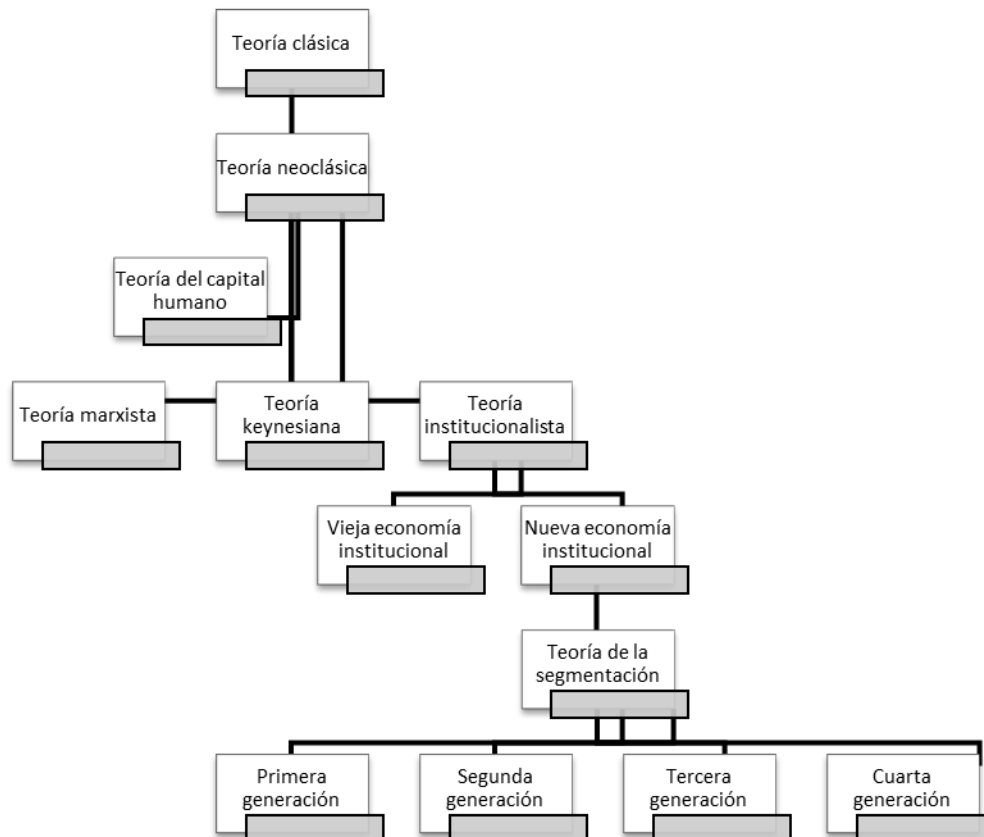
La hipótesis central plantea que el mercado de trabajo de profesionistas en México se ha precarizado debido a que, entre otras cosas, el salario ha sufrido un deterioro durante el periodo 2005-2015. Las hipótesis particulares establecen que la principal variable determinante del salario de los profesionistas en México es el nivel de escolaridad, el género, la región, el área de conocimiento, la edad y la experiencia laboral.

1. Revisión de literatura / marco teórico

El marco teórico que sustenta esta investigación se desarrolla a partir de la teoría neoclásica debido a que sentó la base para el desarrollo posterior de teorías alternativas como la marxista, la keynesiana y la institucionalista que intentaron explicar de manera más realista la

complejidad del mercado de trabajo. No obstante, la teoría de la segmentación del mercado de trabajo constituye el marco teórico que dará sustento a esta investigación debido a que permite, por un lado, analizar el mercado de trabajo de una manera más realista y, por otro lado, identificar y analizar las variables que determinan el salario de los profesionistas.

Figura 1. Teorías sobre el mercado de trabajo



Fuente: elaboración propia.

1.2 Referentes contextuales de la investigación

La presencia de graves problemas en la inserción al mercado de trabajo de profesionistas no es una característica exclusiva de una región, sino que se está expandiendo alrededor del mundo (Jürgen, W. 2006). México no es la excepción, pues a pesar de que, a diferencia de otros países de América Latina, presenta niveles más reducidos de desempleo, enfrenta, al igual que

muchos de ellos, un deterioro de las condiciones laborales y de los ingresos (De Oliveira, O. 2006).

De manera general, durante la segunda mitad del siglo XX, la fuerza de trabajo en México creció de forma considerable (García, B. 1999). Y en particular, en las últimas décadas, el mercado de trabajo de profesionistas en México se ha visto desmembrado, entrando en una fase de desgaste, producto de varios factores como el bajo crecimiento económico que se ha prolongado por varias décadas y las crisis recurrentes que han impedido que el país genere fuentes de trabajo con la misma dinámica con la que se genera la oferta de mano de obra calificada (Burgos, B. 2008; Neira, I. 2001).

En este contexto, 8.9% de las personas ocupadas en México en 1990 contaban con estudios universitarios, para el año 2000, este porcentaje aumentó a 11%. No obstante, la tasa de crecimiento anual promedio de los egresados en el periodo 1991-2000 fue de 7%, mientras que la tasa de crecimiento de la economía nacional solamente alcanzó 3% (Rubio, J. 2007).

Entre 1993 y 2005 la tasa de crecimiento de la oferta de profesionistas en México fue de 7%, en contraparte, la tasa a la que varió el número de puestos de trabajo en el mismo período fue de 6.5%, es decir medio punto porcentual por debajo de la oferta. Si bien las tendencias son muy semejantes, éstas comienzan a divergir a partir del año 2000 (Tenorio, L. 2007). Lo anterior implica la existencia de un desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo de profesionistas en México, fenómeno que se ha generado durante las últimas tres décadas del siglo pasado (Mora, M. y De Oliveira, O. 2012).

Específicamente, en el periodo 1950-1960 existía una relación de 1.5 puestos calificados disponibles por cada profesionista. En contraste, en el año 2000 la relación descendió a 0.27.

Es decir, por cada puesto de nivel profesional generado existían 3.7 profesionistas disponibles. Más aún, entre 2000 y 2006 sólo se creó aproximadamente 40% del total de empleos requeridos para ofrecer puestos de nivel equivalente a los nuevos profesionistas que ingresaron al mercado de trabajo en ese periodo (Muñoz, C. 2006).

Si se considera la posición del trabajo calificado, hay evidencia de que la mayor precariedad del empleo formal se generó en la década de los noventa, ocasionando una mayor participación del trabajo calificado en el sector informal (Huesca, L. y Rodríguez, R. 2008). El desempeño del mercado de trabajo de profesionistas en México durante esta década mostró la generación paulatina de un proceso de saturación en las ocupaciones y los sectores que más requieren de las competencias y habilidades de los egresados universitarios (Hernández, E. 2004).

Las políticas nacionales que impulsaron la expansión y la descentralización de la educación superior en las décadas de los setenta, ochenta y parte de los noventa tuvieron como objetivo responder a una demanda social de educación superior e incrementar el nivel de escolaridad de la población, no obstante, tuvieron efectos adversos al generar desempleo y precariedad laboral de los graduados universitarios, así como menores diferencias salariales entre los profesionistas y las personas con menores niveles de educación (De Ibarrola, M. 2009).

La participación de profesionistas trabajando en ocupaciones escasamente profesionalizadas pasó de 11.5% a 15.1% en la década de los noventa. En 1990, el salario promedio de los profesionistas empleados en ocupaciones muy especializadas fue 41% mayor al de los empleados en trabajos menos especializados y 65% superior al de los empleados en tareas escasamente profesionalizadas. Sin embargo, para el año 2000 las remuneraciones medias de las primeras ocupaciones fueron apenas 13% mayores que las segundas y 41% superiores a las terceras (Rubio, J. 2007).

En suma, los diversos problemas originados por el desempeño de los servicios educativos de nivel superior han llevado a que en las últimas décadas se insista sobre la importancia de su vinculación con los sectores productivos (Valenti, G. *et al.* 1997), debido a que el mercado de trabajo de profesionistas en México no ha sido capaz de absorber la oferta de mano de obra calificada.

2. El mercado de trabajo de los profesionistas

A nivel internacional y nacional el problema de la generación de empleos sigue siendo una preocupación constante. Es decir, la presencia de graves problemas en la inserción al mercado de trabajo no es una característica exclusiva de una región, sino que se está expandiendo alrededor del mundo (Jürgen, W. 2006). En este contexto, México no ha sido la excepción, pues a pesar de que, a diferencia de otros países de América Latina, presenta niveles más reducidos de desempleo, enfrenta, al igual que muchos de ellos, un deterioro de las condiciones laborales y de los ingresos (De Oliveira, O. 2006).

Anteriormente se creía que contar con estudios universitarios garantizaba la inserción al mercado de trabajo con un mejor salario (Rubio, L. y Salgado, M. 2014). Es decir, la escolaridad, particularmente los estudios universitarios, cobraba mayor importancia en la obtención de empleos menos precarios tanto en términos de las condiciones de trabajo como de niveles de remuneración (De Oliveira, O. 2006).

Así mismo, existía una marcada diferencia en el posicionamiento económico y social entre las personas que concluían estudios universitarios y las que no, debido a que los egresados de educación superior ocupaban puestos de trabajo con buenas remuneraciones y con expectativas de bienestar a largo plazo (Tenorio, L. 2007).

Sin embargo, actualmente, se ha demostrado que un número importante de egresados de instituciones de educación superior realizan trabajos que no requieren del título universitario o que no utilizan los conocimientos y habilidades adquiridos, lo que ha generado fenómenos como sobre educación, desfase de conocimientos y un efecto negativo sobre los salarios (Burgos, B. 2008).

Por lo que surge la necesidad de generar empleos para este tipo de población con estudios superiores que, de lo contrario, se convierte en una pérdida importante de capital humano y de desarrollo económico. En otras palabras, se requiere, por un lado, de un sistema productivo en constante adaptación a las nuevas tecnologías y, por otro lado, de un sistema educativo flexible y cambiante que se ajuste a los requerimientos del mercado de trabajo con la finalidad de lograr una vinculación entre las instituciones de educación superior y el mercado de trabajo.

Por lo tanto, el objetivo de este capítulo consiste en comprender el comportamiento del mercado de trabajo de los profesionistas en México mediante el análisis de sus variables principales para el periodo 2005-2016.

2.1 El mercado de trabajo de los profesionistas en México

2.1.1 Antecedentes

En las últimas décadas, el mercado de trabajo de profesionistas en México se ha visto desmembrado, entrando en una fase de desgaste, producto de varios factores como un bajo crecimiento económico que se ha prolongado por varias décadas y crisis recurrentes que han impedido que el país genere fuentes de trabajo con la misma dinámica con la que se genera la oferta de mano de obra calificada (Burgos, B. 2008; Neira, I. 2001).

En este contexto, 8.9% de las personas ocupadas en México en 1990 contaban con estudios universitarios, para el año 2000, este porcentaje aumentó a 11%. No obstante, la tasa de crecimiento anual promedio de los egresados en el periodo 1991-2000 fue de 7%, mientras que la tasa de crecimiento de la economía nacional solamente alcanzó 3% (Rubio, J. 2007).

Entre 1993 y 2005 la tasa de crecimiento de la oferta de profesionistas en México fue de 7%, en contraparte, la tasa a la que varió el número de puestos de trabajo en el mismo período fue de 6.5%, es decir medio punto porcentual por debajo de la oferta. Si bien las tendencias son muy semejantes, éstas comienzan a divergir a partir del año 2000 (Tenorio, L. 2007).

Lo anterior implica la existencia de un desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo de profesionistas en México, fenómeno que se ha generado durante las últimas tres décadas del siglo pasado (Mora, M. y De Oliveira, O. 2012).

Específicamente, en el periodo 1950-1960 existía una relación de 1.5 puestos calificados disponibles por cada profesionista. En contraste, en el año 2000 la relación descendió a 0.27. Es decir, por cada puesto de nivel profesional generado existían 3.7 profesionistas disponibles. Más aún, entre 2000 y 2006 sólo se creó aproximadamente 40% del total de empleos requeridos para ofrecer puestos de nivel equivalente a los nuevos profesionistas que ingresaron al mercado de trabajo en ese periodo (Muñoz, C. 2006).

Si se considera la posición del trabajo calificado, hay evidencia de que la mayor precariedad del empleo formal se generó en la década de los noventa, ocasionando una mayor participación del trabajo calificado en el sector informal (Huesca, L. y Rodríguez, R. 2008).

El desempeño del mercado de trabajo de profesionistas en México durante esta década mostró la generación paulatina de un proceso de saturación en las ocupaciones y los sectores que más requieren de las competencias y habilidades de los egresados universitarios (Hernández, E. 2004).

Las políticas nacionales que impulsaron la expansión y la descentralización de la educación superior en las décadas de los setenta, ochenta y parte de los noventa tuvieron como objetivo responder a una demanda social de educación superior e incrementar el nivel de escolaridad de la población, no obstante, tuvieron efectos adversos al generar desempleo y precariedad laboral de los graduados universitarios, así como menores diferencias salariales entre los profesionistas y las personas con menores niveles de educación. Es decir, este crecimiento de la escolaridad no se derivó de una planeación racional de la disponibilidad de puestos de trabajo para los diferentes tipos de calificación (De Ibarrola, M. 2009).

La participación de profesionistas trabajando en ocupaciones escasamente profesionalizadas pasó de 11.5% a 15.1% en la década de los noventa. En 1990, el salario promedio de los profesionistas empleados en ocupaciones muy especializadas fue 41% mayor al de los empleados en trabajos menos especializados y 65% superior al de los empleados en tareas escasamente profesionalizadas. Sin embargo, para el año 2000 las remuneraciones medias de las primeras ocupaciones fueron apenas 13% mayores que las segundas y 41% superiores a las terceras (Rubio, J. 2007).

En suma, los diversos problemas originados por el desempeño de los servicios educativos de nivel superior han llevado a que en las últimas décadas se insista sobre la importancia de su vinculación con los sectores productivos (Valenti, G. *et al.* 1997), debido a que el mercado de trabajo de profesionistas en México no ha sido capaz de absorber la oferta de mano de obra

calificada, generando un excedente laboral de naturaleza estructural que no responde a los cambios del ciclo económico (Pérez, J. 2003).

En otras palabras, este desajuste entre la excesiva calificación no corresponde con el ritmo lento de creación de puestos de trabajo adecuados a los niveles de preparación de los universitarios (Almarcha, A. *et al.* 2005).

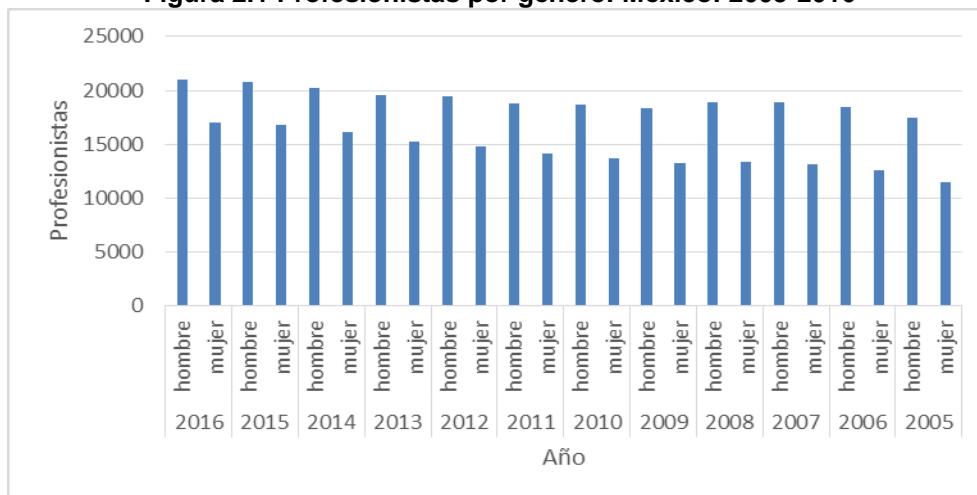
Incluso, se ha producido un crecimiento del número de egresados notablemente superior al de algunos países de la Unión Europea. Esto implica que el mercado de trabajo mexicano se halla frente a un gran incremento de la oferta de mano de obra con alto nivel de formación (Mercado, A. y Planas, J. 2005).

Por lo tanto, el problema no sólo es el desempleo de los profesionistas, sino las condiciones en las que se insertan en el mercado de trabajo (Burgos, B. y López, K. 2010), las cuales generan una desvalorización de los conocimientos adquiridos sin una aplicación o reconocimiento real y, sobre todo, sin ninguna perspectiva de certidumbre laboral (Pérez, A. 2012).

2.1.2 Situación actual

En esta sección se analiza la evolución del mercado de trabajo de los profesionistas en México para el periodo 2005-2016 mediante el análisis de sus principales variables. En la figura 2.1 se observa un aumento de 48% en la participación de las mujeres, mientras que la participación masculina incremento 21% durante el periodo. Es decir, es evidente que, en los últimos años, la incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo ha incrementado de manera importante.

Figura 2.1 Profesionistas por género. México: 2005-2016



Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

No obstante, de acuerdo con cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), los hombres siguen obteniendo un mayor nivel de ingreso (medido en número de salario mínimo) como muestra la figura 2.2.

Figura 2.2 Nivel de ingreso de los profesionistas en México por género.

Año	Género	Nivel de ingreso (número de salarios mínimos)						
		Hasta 1	Hasta 2	Hasta 3	Hasta 5	Más de 5	No recibe	No especificado
2016	Hombre	799	2322	3166	4749	4668	439	4867
	Mujer	957	2249	2844	4128	2668	612	3525
2005	Hombre	469	1352	1726	4358	7480	437	1605
	Mujer	510	1209	1424	3492	3458	535	851

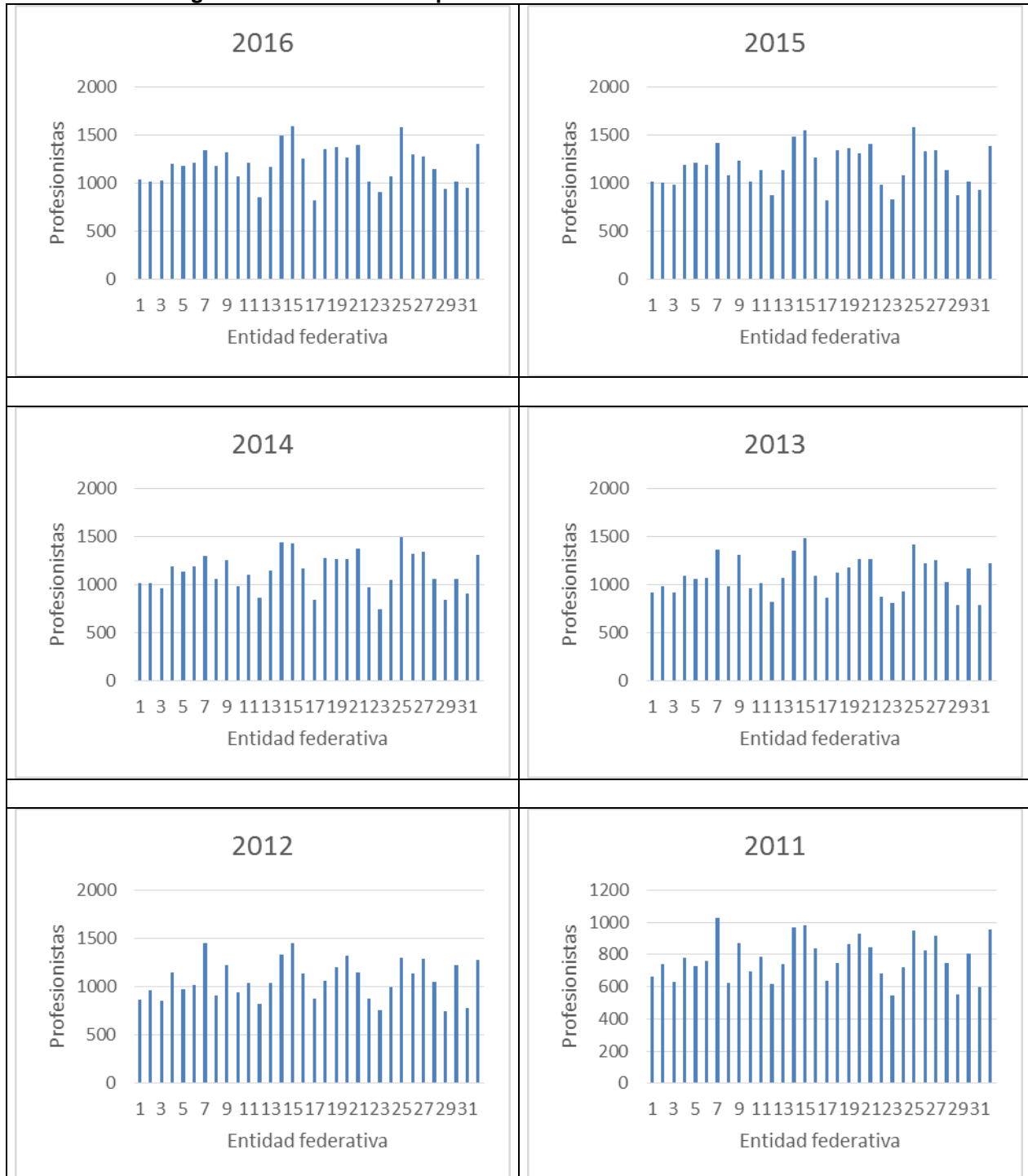
Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

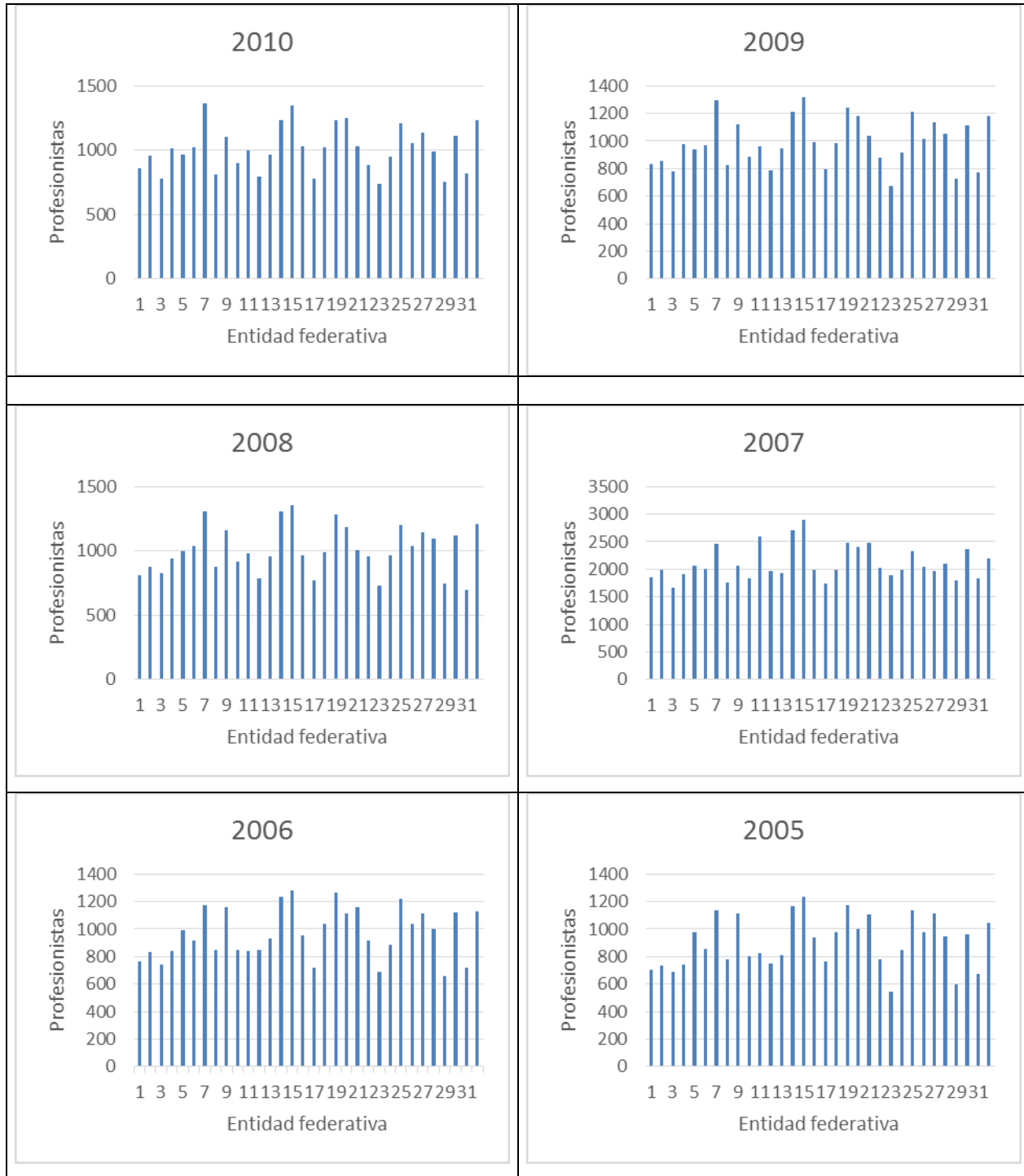
En la siguiente figura se observa que las entidades federativas⁴ que han empleado al mayor número de profesionistas durante este periodo son Jalisco, México y Sinaloa, por el contrario, las regiones que concentran al menor número de profesionistas son Guerrero, Morelos y Quintana Roo.

⁴La codificación de las entidades federativas es:

1. Aguascalientes	9. Distrito Federal	17. Morelos	25. Sinaloa
2. Baja California	10. Durango	18. Nayarit	26. Sonora
3. Baja California Sur	11. Guanajuato	19. Nuevo León	27. Tabasco
4. Campeche	12. Guerrero	20. Oaxaca	28. Tamaulipas
5. Coahuila	13. Hidalgo	21. Puebla	29. Tlaxcala
6. Colima	14. Jalisco	22. Querétaro	30. Veracruz
7. Chiapas	15. México	23. Quintana Roo	31. Yucatán
8. Chihuahua	16. Michoacán	24. San Luis Potosí	32. Zacatecas

Figura 2.3 Profesionistas por entidad federativa. México: 2005-2016



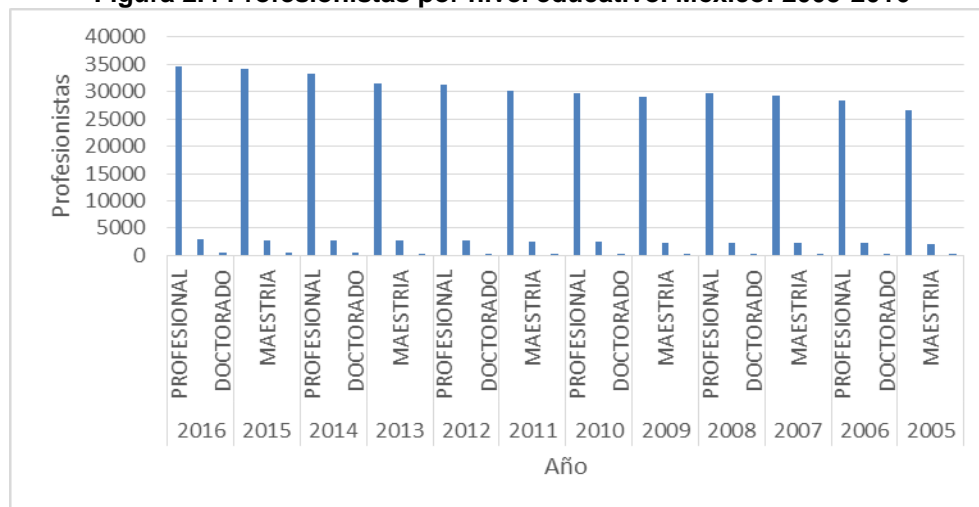


Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

En la figura 2.4 se observa que la participación de los profesionistas en el mercado de trabajo de acuerdo con su nivel educativo ha incrementado 30% en aquellos que cuentan con licenciatura, 50% en los que tienen estudios de maestría y 67% entre los que han concluido

programas de doctorado. Es decir, en el caso de México existe una fuerte presencia de los enfoques que cobijan los postulados de la necesidad de inversión en capital humano, lo que ha llevado a que las políticas sobre empleo y formación, tiendan a recaer centralmente en inversión educativa para elevar el nivel de matrícula en los jóvenes que cursan una carrera universitaria.

Figura 2.4 Profesionistas por nivel educativo. México: 2005-2016



Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

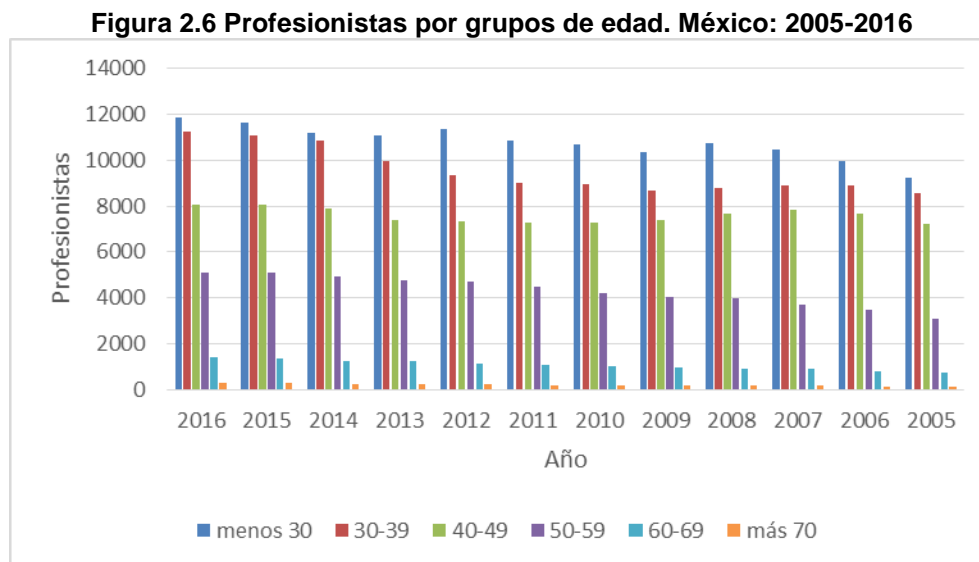
Aunado a lo anterior, la siguiente figura muestra que en el año 2005 la mayoría de los profesionistas ocupados con estudios de licenciatura recibían un ingreso mayor a 5 salarios mínimos y para el año 2016 la mayoría de éstos recibían hasta 5 salarios mínimos. Por su parte, la mayor parte de los profesionistas ocupados con estudios de maestría y doctorado han mantenido un ingreso de más de 5 salarios mínimos.

Figura 2.5 Nivel de ingreso de los profesionistas en México por nivel educativo

Año	Nivel educativo	Nivel de ingreso (número de salarios mínimos)						
		Hasta 1	Hasta 2	Hasta 3	Hasta 5	Más de 5	No recibe	No especificado
2016	Licenciatura	1703	4421	5727	8126	6100	1037	7559
	Maestría	48	137	262	680	1051	12	725
	Doctorado	5	14	21	72	186	1	108
2005	Licenciatura	962	2497	3049	7453	9454	958	2238
	Maestría	17	60	95	374	1299	14	188
	Doctorado	1	6	8	24	186	1	30

Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

En cuanto a la edad, la figura 2.6 muestra que el mercado de trabajo está ocupado por profesionistas jóvenes, en su mayoría, menores de 40 años.



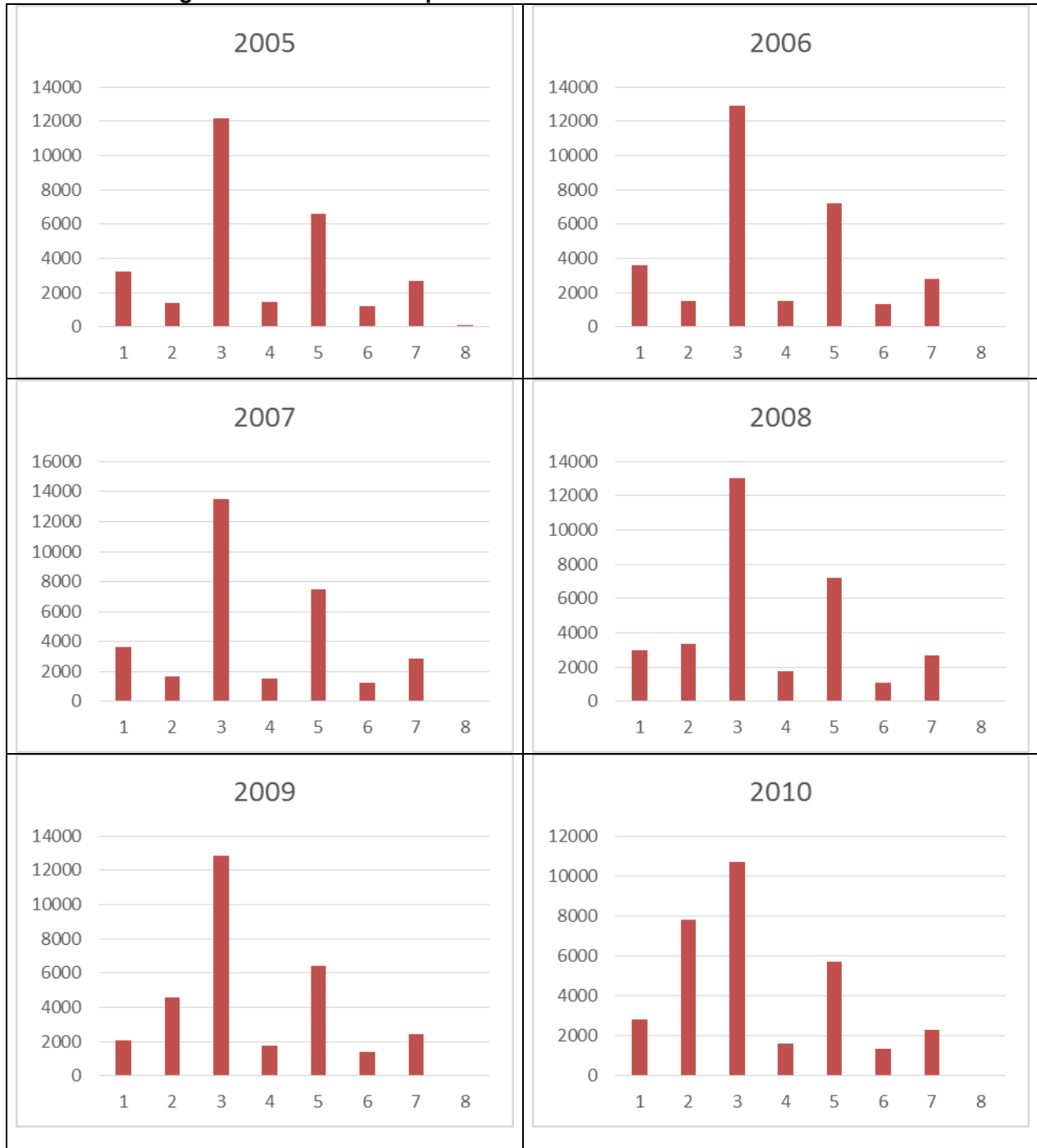
Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

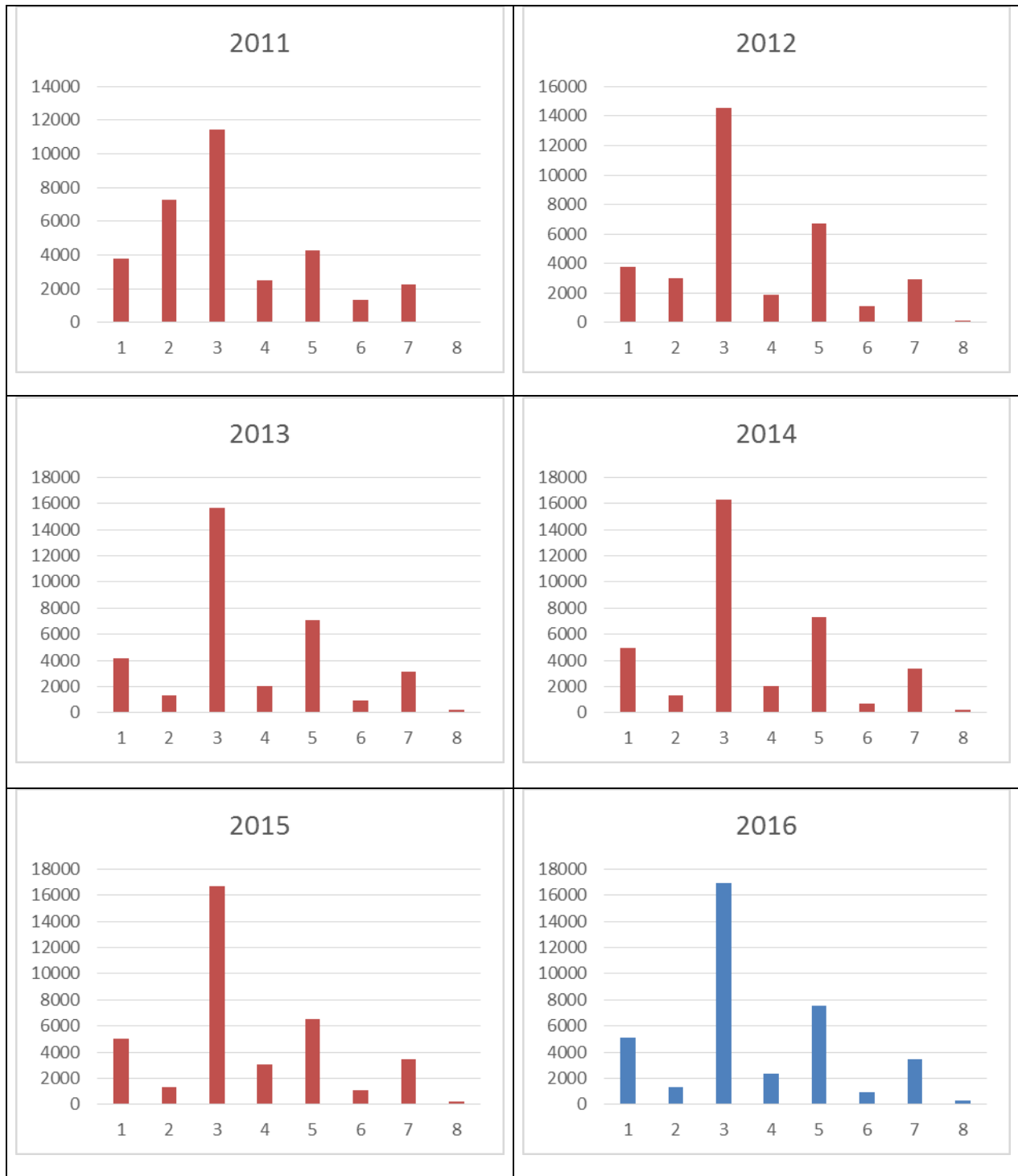
En la siguiente figura se muestra la evolución del mercado de trabajo de los profesionistas en México de acuerdo al área de conocimiento a la que pertenecen; destacan, en primer lugar, el área de ciencias sociales, administración y derecho, en segundo lugar, el área de ingeniería, manufactura y construcción y, en tercer lugar, el área de educación y pedagogía⁵.

⁵ Para la clasificación de los profesionistas por área de conocimiento se empleó el catálogo de codificación de carreras de la ENOE hasta el segundo trimestre de 2012 y la clasificación mexicana de programas de estudio por campos de formación académica 2011 a partir del tercer trimestre de 2012 y se homólogo de acuerdo a la primera clasificación de la siguiente manera:

1. Educación y pedagogía
2. Artes y humanidades
3. Ciencias sociales, administración y derecho
4. Ciencias naturales, exactas y de la computación
5. Ingeniería manufactura y construcción
6. Agronomía y veterinaria
7. Salud
8. Servicios

Figura 2.7 Profesionistas por área de conocimiento. México: 2005-2010

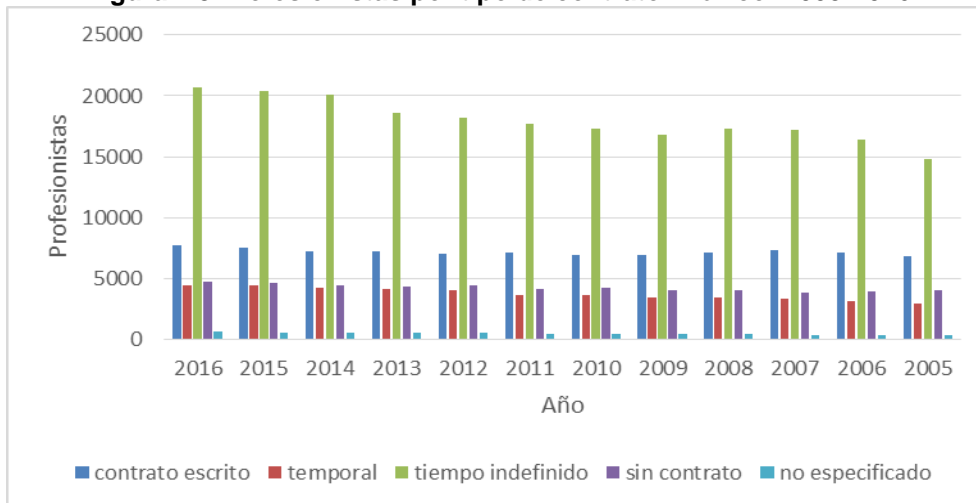




Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

Durante el periodo de análisis, incrementó el número de profesionistas laborando con un contrato escrito, temporal, de tiempo indefinido y sin contrato en 13%, 48%, 40% y 16% respectivamente, como se aprecia en la siguiente figura.

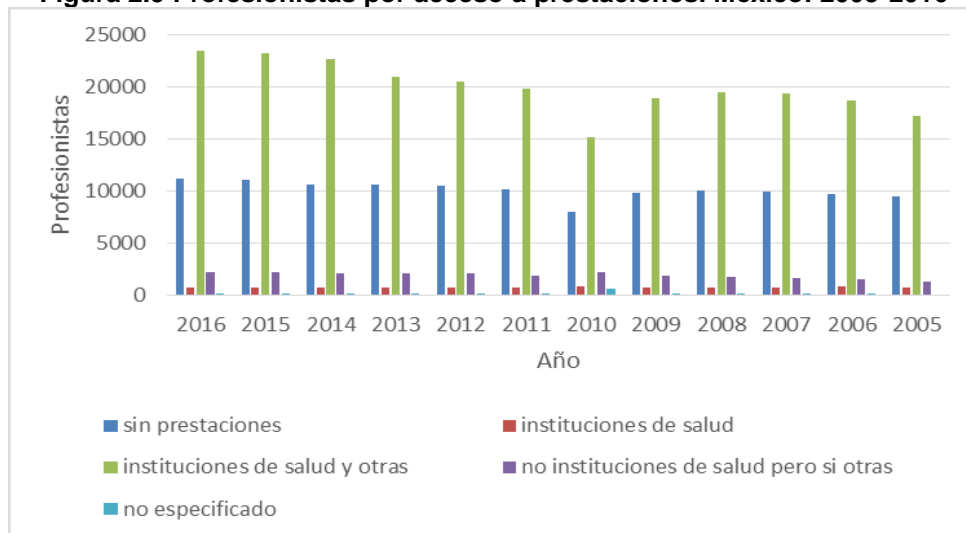
Figura 2.8 Profesionistas por tipo de contrato. México: 2005-2016



Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

De acuerdo con la siguiente figura, en 2005 los profesionistas que contaban con instituciones de salud y otras prestaciones representaban 60%, mientras que 33% no contaba con prestaciones. Para el año 2016, estas cantidades representaban 62% y 30% de los profesionistas empleados, respectivamente.

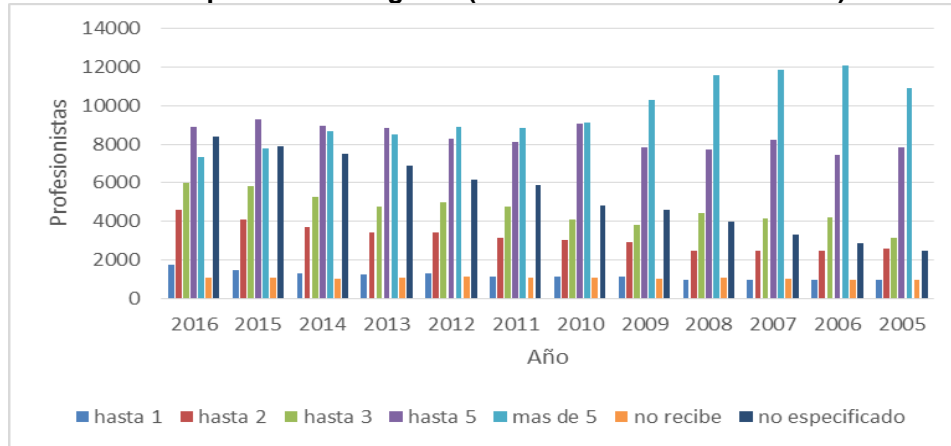
Figura 2.9 Profesionistas por acceso a prestaciones. México: 2005-2016



Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

La figura 2.10 permite apreciar que durante el periodo de análisis ha aumentado el número de profesionistas que perciben un ingreso de hasta 1, hasta 2, hasta 3 y hasta 5 salarios mínimos, en contraparte, ha disminuido de manera importante el número de profesionistas que percibían un ingreso de más de 5 salarios mínimos.

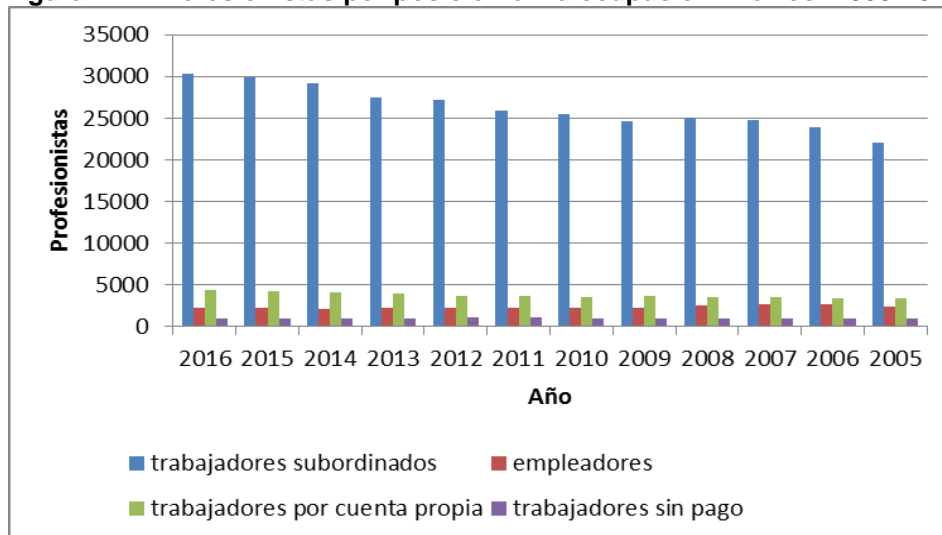
Figura 2.10 Profesionistas por nivel de ingreso (número de salarios mínimos). México: 2005-2016.



Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

En la siguiente figura se aprecia que, de acuerdo con la posición en la ocupación, tanto los trabajadores subordinados como los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores sin pago han aumentado su participación en el mercado de trabajo durante el periodo 2005-2016 en 37%, 31% y 9% respectivamente. En contraparte, la cantidad de profesionistas empleadores ha disminuido 9.5% durante el mismo periodo.

Figura 2.11 Profesionistas por posición en la ocupación. México: 2005-2016



Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

En cuanto al nivel de ingresos de los profesionistas en México por posición en la ocupación se aprecia, en la figura 2.12, que en el año 2005 la mayoría de los trabajadores percibían ingresos por encima de los 5 salarios mínimos, sin embargo, para el año 2016, la mayoría de los trabajadores subordinados recibía hasta 5 salarios mínimos, la mayor parte de los trabajadores por cuenta propia mantenía un nivel de ingreso mayor a 5 salarios mínimos, mientras que el mayor porcentaje de los profesionistas empleadores se concentraba en un nivel de ingreso de hasta 2 salarios mínimos.

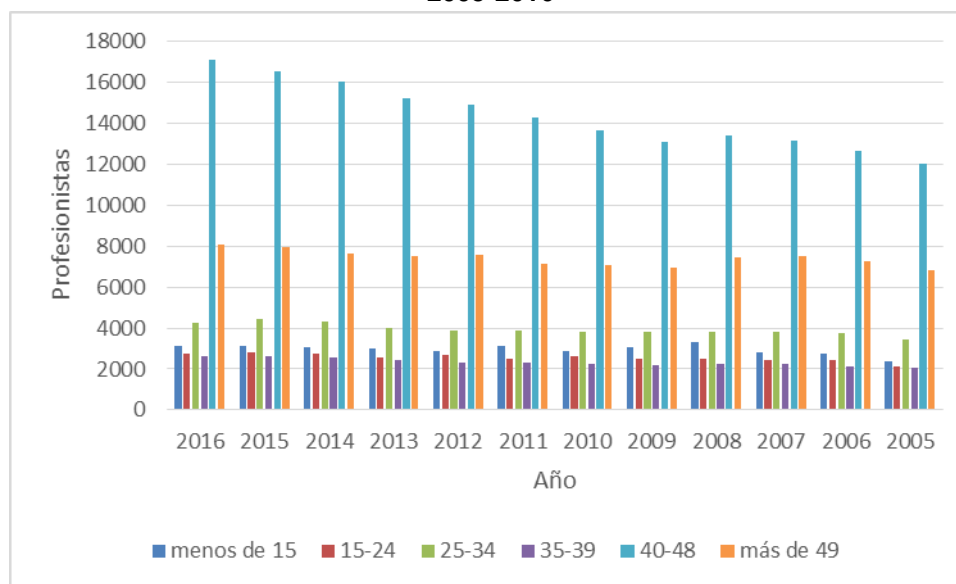
Figura 2.12 Nivel de ingreso de los profesionistas en México por posición en la ocupación

Año	Posición en la ocupación	Nivel de ingreso (número de salarios mínimos)						
		Hasta 1	Hasta 2	Hasta 3	Hasta 5	Más de 5	No recibe	No especificado
2016	Subordinados	1090	3656	5147	7738	6136	0	6557
	Cuenta propia	47	148	209	403	681	1	732
	Empleadores	619	767	654	737	520	12	1103
2005	Subordinados	647	1982	2620	6549	8633	0	1683
	Cuenta propia	33	89	121	433	1416	0	363
	Empleadores	300	491	411	868	890	7	410

Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

La figura 2.13 muestra que, con base en la duración de la jornada laboral, los primeros dos grupos de profesionistas (menos de 15 y entre 15 y 24 horas a la semana) han incrementado su participación en el mercado de trabajo en 31% durante el periodo de análisis, por su parte, la proporción de profesionistas que labora entre 40 y 48 horas semanalmente ha aumentado 42%.

Figura 2.13 Profesionistas por duración de la jornada laboral (horas a la semana). México: 2005-2016



Fuente: Elaboración propia con base en la ENOE.

Conclusiones

Se identificaron las variables que, desde el punto de vista de varias perspectivas teóricas, han determinado el salario de los profesionistas. El análisis se dio a partir de la teoría neoclásica debido a que sentó la base para el desarrollo posterior de teorías alternativas como la marxista, la keynesiana y la institucionalista que intentaron explicar de manera más realista la complejidad del mercado de trabajo. En este sentido, la teoría de la segmentación del mercado de trabajo constituye el marco teórico que dará sustento a esta investigación debido a que permite el análisis del mercado de trabajo en su complejidad y de las variables que determinan el salario de los profesionistas.

Como se puede observar con los datos presentados las condiciones laborales de los profesionistas en México se han venido precarizado y esto se refleja en mayor medida en el deterioro salarial.

REFERENCIAS

- Almarcha, A. et al.** (2005). Tendencias de las trayectorias de los titulados en tránsito al mercado laboral. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 5(3).
- Burgos, B.** (2008). Sobre educación y desfase de conocimientos en el mercado laboral de profesionistas. *Revista de la Educación Superior*, 37(148).
- Burgos, B. y López, K.** (2010). La situación del mercado laboral de profesionistas. *Revista de la Educación Superior*, 39(156).
- De Ibarrola, M.** (2009). El incremento de la escolaridad de la peía en México y los efectos sobre su situación laboral y sus ingresos, 1992-2004. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11(2).
- De Oliveira, O.** (2006). De Jóvenes y precariedad laboral en México. *Papeles de Población*, 12(49).
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo** (ENOE) disponible en <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/>
- Hernández, E.** (2004). Panorama del mercado laboral de profesionistas en México. *Revista Economía UNAM*, 1(2).
- Huesca, L. y Rodríguez, R.** (2008). Salarios y calificación laboral en México. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 39(154).
- Jürgen, W.** (2006). Problemas de la inserción laboral de la población juvenil en América Latina. *Papeles de Población*, 12(49).
- Mercado, A. y Planas, J.** (2005). Evolución del nivel de estudios de la oferta de trabajo en México. Una comparación con la Unión Europea. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(25).
- Mora, M. y de Oliveira, O.** (2012). Las vicisitudes de la inclusión laboral en los albores del siglo XXI: trayectorias ocupacionales y desigualdades sociales entre jóvenes profesionistas mexicanos. *Estudios Sociológicos*, 30(88).

Muñoz, C. (2006). Determinantes de la empleabilidad de los jóvenes universitarios y alternativas para promoverla. *Papeles de Población*, 49.

Neira, I. (2001). El capital humano en América latina en el período 1965-90 y su contribución al desarrollo económico. *Estudios Económicos de Desarrollo Internacional*, 1(1).

Pérez, A. (2012). Desigualdad, mercado laboral y educación superior en América Latina. *El Cotidiano*, 176.

Pérez, J. (2003). Globalización, riesgo y empleabilidad. Algunas hipótesis. *Nueva Sociedad*, 184.

Rubio, J. (coord.) (2007). La política educativa y la educación superior en México: 1995-2006. Un balance. Fondo de Cultura Económica.

Rubio, L. y Salgado, M. (2014). Características del proceso de transición al mercado laboral. Caso de los egresados de los licenciados en economía del Estado de México, 2000-2010. *Revista de Investigación Educativa*, 19.

Tenorio, L. (2007). El mercado de trabajo de profesionistas y la vinculación de los sectores educativo, productivo y gubernamental. Análisis y propuestas para México. *Redes*, 13(26).

Valenti, G. et al. (1997). Los egresados de la UAM en el mercado de trabajo. Investigación evaluativa sobre la calidad de la oferta de servicios educativos, México. Universidad Autónoma Metropolitana.